



V Sección: Arte y sociedad

El arte frente a la violencia en centros educativos de Guanacaste

Luis Arturo Castellón Zelaya

<u>lcastellon1@gmail.com</u>

Universidad de Costa Rica

Recibido: 1 de octubre de 2016

Aceptado 15 de noviembre de 2016

Resumen

Este documento, se basa en información obtenida de investigaciones sobre la violencia social que afecta a centros educativos de niveles de preescolar, primaria y secundaria, de las comunidades de Liberia y Santa Cruz, en la provincia de Guanacaste. En los resultados, se destaca el aporte del arte como estrategia para promover el derecho a formas sanas de convivencia en las etapas infantil y juvenil. Se concluye que es importante para las instituciones educativas el uso estratégico de actividades y expresiones artísticas que sean mecanismos para potenciar el aprendizaje significativo y, a su vez, promover modos de convivencia que incluyan el sentido de equidad y tolerancia en la población estudiantil.

Palabras claves:

Educación; Arte; Violencia; Juventud; Convivencia; Cultura

Art against violence in schools in Guanacaste





Abstract

This document is based on information from researches on social violence that affects preschool, elementary and high school institutions located in Liberia and Santa Cruz cities, in the province of Guanacaste. According to the results, the contribution of art as a strategy stands to promote the right to healthy and nonviolent ways of living during childhood and adolescence. It is concluded that schools should promote a strategic use of activities and artistic expressions to encourage a significant learning and to promote coexistence modes that include a sense of fairness and tolerance in the student population.

Key words:

Education; Art; Violence; Youth; Coexistence; Culture

1. Introducción

La violencia en los centros educativos es un hecho que genera preocupación en la sociedad costarricense. En años recientes, esta es una situación que no solo alarma a poblaciones de las zonas con más desarrollo urbano en el Área Metropolitana, sino también en comunidades de la provincia de Guanacaste, sobre todo ante una percepción de que la violencia se ha incrementado en centros educativos de esa región. Esto parece tener sentido si se toma en cuenta que la provincia de Guanacaste, es una de las zonas geográficas que presenta muchas desigualdades sociales por los altos índices de pobreza con respecto al resto del país.

Al menos, esto indica la información presentada por el Vigesimoprimer Informe del Estado de la Nación (2015) e informes anteriores. Además, se presenta el reto de





lograr una mejor integración social y cultural, ante una constante migración de personas de origen nicaragüense, de otras nacionalidades de Latinoamérica, África y en menor medida, otras partes del mundo. Esta realidad, es un punto de partida para comprender el fenómeno de la violencia juvenil, y la posible relación con otras variables como la falta de equidad en cuanto a oportunidades de desarrollo integral para la población joven de la región.

En el citado informe y otros anteriores, se ha indicado reiteradamente que el perfil de los estudiantes expulsados del sistema educativo, se debe a distintas variables: presentan dificultades previas, en particular repitencia y bajas calificaciones, las propuestas educativas no los motivan, dificultades para relacionarse y comunicarse en la institución, la comunidad y con la familia, rechazo, falta de confianza en sí mismos y necesidad de ser escuchados. Lo anterior se da en un contexto en el que la tasa de matrícula es alta, pero que no garantiza la permanencia de los jóvenes en los centros educativos.

Relacionado con lo anterior, en el Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica (2012), se menciona que el Cantón de Liberia ha presentado una alta tasa de matrícula, con un aproximado del 96% y con una tendencia creciente a partir del año 2007. No obstante, es común que personal docente y administrativo de instituciones educativas de la zona, sobre todo del nivel de secundaria, describan que ante el aumento de la matrícula también aumenta el número de situaciones de violencia entre los jóvenes, como peleas, insultos, "matonismo" o "bullyng", entre otros, pero no cuentan con registros o cifras exactas que evidencie esta percepción. Esto es una limitante para el entorno institucional, porque no cuentan con datos propios que puedan servir para construir estrategias para prevenir la violencia y mejorar los espacios de convivencia entre la población de los centros educativos de la región.





A raíz de esta situación, este artículo describe información basada en resultados parciales de dos proyectos de investigación que intentan comprender y describir la problemática de la violencia escolar en la provincia y desde una perspectiva humanista. Se evita el análisis desde una visión represiva-criminal que limita la comprensión de tan compleja temática y se promueve la discusión para el desarrollo de soluciones sostenibles acordes a las necesidades específicas de esta población. Cabe anotar que, para el desarrollo de estas propuestas investigativas, se contó con el apoyo de profesionales en docencia, psicólogos, orientadores y con el respaldo de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

Con el proyecto "Juventud, violencia y educación integral. Estrategias para la comprensión y prevención de la violencia juvenil", se pretendió determinar estrategias institucionales y familiares para la prevención de la violencia juvenil que permitiese promover modos de convivencia para el desarrollo integral de jóvenes estudiantes matriculados en instituciones del nivel de secundaria ubicadas en la ciudad de Liberia, en la provincia de Guanacaste (Castellón, 2015).

De manera similar, el proyecto "Agresividad en el Desarrollo infantil: Estrategias para la comprensión y prevención de la violencia en la educación inicial", se procura comprender aspectos socioculturales y psicosociales relacionados a situaciones de violencia que puedan afectar el comportamiento agresivo infantil a nivel de preescolar y primaria. Se consideró como población de estudio, centros infantiles de la Universidad de Costa Rica y centros educativos públicos, ubicados en las ciudades de Liberia y Santa Cruz, en la provincia de Guanacaste (Castellón, Valerio y Zamora, 2015).

Ambos proyectos generaron información que se presentó en el *I Congreso Universitario de Estudios Humanísticos, Artes y Cultura y VII Congreso de*





Pensamiento Humanista Regional, organizado en el año 2016 por la Escuela de estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, lo que dio origen a este artículo. Con base en lo anterior, este documento brinda una breve descripción de la situación de la violencia social y escolar, un resumen de los principales resultados obtenidos, y finalmente, las conclusiones obtenidas. Con dichas investigaciones no se intenta generalizar resultados, pero si es un referente novedoso, ante una limitante de datos sobre el tema en la región.

2. Situación de la Violencia Social y Escolar

Los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales en el cual las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes. Tienen carácter social y se manifiestan en contextos sociales y culturales determinados que le dan sentido y significados particulares. Para la Organización Mundial de la Salud (2002), la violencia se puede definir como "el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones" (p.5).

El concepto implica un complejo de situaciones que no solo implica el uso la fuerza física. A como lo indican Campos (2014) y Fallas (2012), es una actitud o comportamiento que constituye una violación hacia otro individuo, así como la privación al ser humano de algo que le es esencial como persona: integridad física, psíquica o moral, derechos o libertades, entre muchos aspectos.

El Informe mundial sobre la violencia y la salud elaborado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el año 2002, indica que Centroamérica sufre el





mayor impacto de la violencia en el mundo. La tasa promedio de homicidio de los jóvenes entre 15 y 29 años es de 101,7 por 100.000 en varones, y de 11,5 por 100.000 en mujeres. En este contexto, el homicidio es la manifestación más extrema de la violencia, en la que también se encuentran víctimas de actos violentos sin consecuencias mortales. requieren pero que atención intrahospitalaria, así como otros efectos de tipo emocional. De manera específica, el informe plantea que los jóvenes constituyen la población más afectada por diferentes situaciones que incluyen el abuso físico, sexual, verbal y emocional, así como el abandono de parte de sus familias. Costa Rica, aunque pueda presentar cifras menores al resto de países centroamericanos, también se ve afectada por este tipo de situaciones.

Al respecto Krauskopf (2006), considera que:

Las posibilidades de que los jóvenes y adolescentes tengan un desarrollo sano se ven limitadas cuando son golpeados por la violencia, sea como testigos, víctimas o agresores. En casi todos los países de América Latina se reconoce que la violencia que afecta a los jóvenes es un problema político y de salud pública. Su prevalencia no solamente tiene repercusiones en el desarrollo juvenil, sino también mina los fundamentos democráticos de la sociedad y es responsable por costos humanos, económicos y sociales enormes en la región (p.11).

A partir de lo anterior, se desprende la importancia del contexto social para un óptimo desarrollo psíquico y social de cada persona. No obstante, Leiva (2007), plantea que la agresión y la intolerancia, permea diferentes instancias mediadoras de la socialización como la familia, la escuela y los diversos medios de comunicación. El papel de la familia se constituye en muchos casos como un lugar de desencuentro, inseguridad e inestabilidad social, en las que destaca datos





sobre femicidio, agresión intrafamiliar, o de niños y niñas viviendo en las calles. Además, indica que en el ámbito escolar las situaciones de violencia van en aumento, lo que se observa en hechos como los siguientes: "tenencia de armas por parte de los estudiantes, impotencia de los maestros, que se encuentran sin medios represivos, como es la expulsión del ámbito escolar; presencia de la policía, como medio represivo social, entre otros" (p.118).

Al respecto, la sociedad debe promover y garantizar el derecho a disfrutar a espacios libres de violencia como parte indispensable para el desarrollo de la niñez y la juventud. Sin embargo, algunos autores plantean que la reacción del Estado costarricense se ha centrado en la represión y criminalización. En esta línea, Campos (2007), describe que el Estado ante el fenómeno de la delincuencia ha asumido una posición represiva dejando de lado la prevención, es decir, se ha centrado en los efectos y no en sus causas. Asimismo, que a través de la historia del trabajo con personas menores de edad el sistema penal ha evidenciado funciones y disfunciones importantes, que amerita un cambio en la política criminal y social del Gobierno.

En el caso particular de la provincia de Guanacaste, no existen estudios previos que permitan tener una tendencia de la situación. Sin embargo, hay preocupación por casos de muertes violentas, violaciones o asaltos, documentados en medios de comunicación como la prensa escrita o la televisión. A manera de ejemplo, un artículo del diario La Prensa Libre, publicado el 20 de febrero de 2016 indica que hay casos de feminicidio y violencia doméstica que se han presentado en Guanacaste, particularmente en Santa Cruz, donde dos adultos y tres niños fueron asesinados por un hombre, a inicios de semana (Sáenz, 2016).

De manera similar, otras noticias indican que la violencia intrafamiliar es parte de las situaciones que afectan a pobladores de esta provincia. Rodríguez (2007), en





un artículo para el diario La Nación, describe que las denuncias por violencia doméstica por medio de la Fuerza Pública o La Fiscalía de Liberia, son comunes y se incrementan durante los fines de semana en este cantón. Según se indica, las estadísticas internas de estas instituciones reflejan que en épocas festivas o en fines de semana largos hay una tendencia al aumento de agresiones en el seno familiar.

Los comportamientos violentos se asocian con el consumo de licor u otro tipo de psicotrópicos, índices que aumentan en épocas festivas. El uso de la fuerza, como medio para resolver conflictos. En este sentido, se destacan factores sociales y económicos como la situación de pobreza histórica que viven muchas familias en la zona, falta de fuentes de empleo formal, y una cultura en la que predominan valores del sistema patriarcal que pueden relacionarse a comportamientos violentos, como lo es el machismo.

Por ello, el arte es una posible respuesta al problema de la violencia en niñez y la juventud porque ayuda en el desarrollo del pensamiento significativo y al disfrute de experiencias de socialización. Según Valero y Méndez (2011), con este tipo de expresiones, se potencia un mayor compromiso emocional de los alumnos en el aula, porque trabajan de forma más activa y aprenden unos de otros, potenciándose el trabajo colaborativo y, además, las familias de los estudiantes se involucran mucho más en las actividades que promueven las instituciones.

Adicionalmente, Posner, Rothbart, Sheese y Kieras (2008), plantean que cada actividad artística activa diferentes regiones cerebrales que fortalecen la estimulación cognitiva. La música se procesa en la corteza auditiva que está en el lóbulo temporal. Las artes que conllevan movimiento como el baile o el teatro activan la corteza motora. Las artes visuales como la pintura se procesan principalmente en los lóbulos occipital y temporal. Mientras que la poesía o la





prosa implican a las áreas de Broca y Wernicke relacionadas con el procesamiento lingüístico. Es decir, el cerebro se desarrolla con una base genética y una parte cultural, por lo que el arte al ser parte de la cultura, potencia el desarrollo del pensamiento significativo, según lo sugieren los investigadores Roberto Amador, Rodolfo Llinás y David Perkins, citados en un artículo del diario El Tiempo (2005).

En este sentido, Guillén (2015) considera que la práctica de cualquiera de las manifestaciones artísticas lleva asociada un componente emocional que motiva y que permite a las personas contemplar el mundo desde una perspectiva diferente, más estética y más profunda. La educación artística resulta imprescindible porque permite a los alumnos adquirir toda una serie de competencias socioemocionales básicas para su desarrollo personal. Es así como el estudio esta situación tan compleja, como lo es la violencia, brinda información que permita la reflexión acerca de la situación en las poblaciones infantil y juvenil y las estrategias que utilizan los centros educativos en el contexto especifico de la provincia de Guanacaste.

3. Método

Para la realización de los estudios citados, se tomó como referencia metodológica el enfoque mixto de investigación, con un alcance descriptivo. Bajo este formato, se pudo llevar a cabo una primera fase de recolección de información de tipo cuantitativa y posteriormente, se recolectó información de tipo cualitativa que permitiese profundizar en estos datos. Esta modalidad se consideró enriquecedora, puesto que, a como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación mixta permite utilizar las fortalezas de ambos tipos de indagación y tratando de minimizar sus debilidades potenciales.





El diseño utilizado fue la Investigación Acción, por el potencial transformador de la realidad. Bajo este método, se orientó el trabajo investigativo hacia el análisis de la información tanto cuantitativa como cualitativa, para que, en una etapa posterior, se desarrollara estrategias de trabajo con la población participante. La relevancia de este método, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), es que permite comprender información para buscar estrategias de solución de problemáticas de una colectividad o grupo determinado. Sus fases o momentos son:

- *Observar:* construir un bosquejo del problema y recolectar datos.
- Pensar: analizar e interpretar.
- Actuar: implementar mejoras o propuestas de solución de problemáticas.

Cabe indicar, que por ser proyectos que todavía están vigentes, aún se está en una segunda etapa de recolección de información y socialización de resultados.

3.1 Muestra de participantes:

La población participante que colaboró como informantes, fueron estudiantes y funcionarios de instituciones, docentes y administrativos. Se utilizó un muestreo probabilístico, de tipo aleatorio simple para la aplicación de 700 encuestas, que garantizara un 95% de confiabilidad, el cual se complementó con una muestra de 25 participantes voluntarios para la etapa de entrevistas y observaciones cualitativas. La información se recolectó en seis centros educativos del nivel de secundaria, ubicadas en la ciudad de Liberia y seis instituciones que cuentan con los niveles de preescolar y primaria; dos en la ciudad de Santa Cruz y cuatro ubicadas en la ciudad de Liberia. La siguiente tabla, presenta el detalle de las instituciones participantes:





Nivel de Secundaria	 Liceo Laboratorio Instituto de Guanacaste Colegio Técnico Profesional de Liberia Colegio Artístico Profesor Felipe Pérez Pérez Colegio Científico de Liberia Instituto de Educación Comunitaria (IPEC)
Nivel de Preescolar y Primaria	Instituciones ubicadas en Santa Cruz:

Figura 1: Descripción de instituciones participantes (Elaboración propia)

3.2 Instrumentos y técnicas para la recolección de información:

Para la recolección de información, se utilizó como principal instrumento la encuesta, con un formato mixto de preguntas abiertas y cerradas, lo que permitió obtener datos cuantitativos como cualitativos. De manera complementaria, como técnicas para la recolección de información cualitativa, se utilizó la entrevista con una guía de preguntas semi-estructurada, observaciones y talleres que, para el caso de estos últimos, permitieron socializar la información para la discusión y el desarrollo de estrategias de solución para cada contexto especifico. Las observaciones se realizaron durante las clases y en periodos de recesos, lo que permitió observar la dinámica de los estudiantes y docentes en ambos momentos.

En cuanto a consideraciones éticas, se le solicitó llenar un formulario de consentimiento informado a la población participante para garantizar que estuvieran de acuerdo con los procedimientos, derechos, alcances y limitaciones





de estas investigaciones. Así mismo, se garantizó la privacidad de cada uno de los participantes al no mencionar sus nombres ni apellidos en este u otros documentos que se publiquen al respecto.

4. Presentación y discusión de los resultados

En esta sección, se describen los principales resultados obtenidos en la primera etapa de las investigaciones llevadas a cabo en el periodo que comprende los años 2014 y 2015. A manera de resumen, la información se presentará según dos categorías de análisis: situación de la violencia en los centros educativos y los aportes del arte para enfrentar la violencia escolar.

4.1 Situación de la violencia en los centros educativos:

En cuanto esta variable de análisis, un alto número de la población participante considera que la violencia es una problemática que ha aumentado en los centros educativos pero que no todos se sienten bien informados sobre este tema. Por ello, resulta preocupante que un alto porcentaje de la población, dice desconocer la temática o no se considera lo suficientemente informado y se indica que hace falta información. Algunas opiniones de participantes plantean lo siguiente:

- "Hay una falta de información sobre causas y como ayudar a superar los comportamientos violentos".
- "Sinceramente casi no hablan de violencia, solo cuando hay pleitos".

Por su parte, aquellos que indican tener conocimiento del tema, mencionan que sus fuentes de información son varias, en las que sobresale el internet, los amigos o medios de comunicación, como la televisión o prensa escrita. En menor medida se indica que la información se obtiene de padres de familia, profesores o de medios formales. En este sentido, resulta importante destacar que la información





sobre el tema es confusa y proviene de fuentes diversas, las que no necesariamente, mantienen una misma posición para prevenir este tipo de situaciones, o para enfrentarla.

Relacionado a lo anterior, las creencias o los estereotipos son parte de la diversidad de respuestas que se obtuvieron. Por ejemplo, algunas respuestas describen que la violencia solo se puede prevenir desde la familia, desde la crianza, pero también con la formación religiosa. Para otros participantes, la violencia es algo que se debe enfrentar con violencia, con el uso de la fuerza para ganarse el respeto de los otros, puesto que, si no hay defensa, otras personas pueden abusar de aquellas personas que son consideradas débiles. En definitiva, se considera que las manifestaciones de conductas violentas es parte de la cotidianidad, algo que es "normal" y por ello es que los centros educativos, sobre todo para los participantes de centros educativos de secundaria.

A manera de resumen, se describen manifestaciones de violencia al interior de los centros educativos como las siguientes: gritar, pegarle a otro compañero, peleas, ira, acoso, uso de palabras obscenas, insultar, humillar a otros, tirar papeles a compañeros o docentes, tener deseos de matar a alguien, cortarse uno mismo, robar, dañar pertenencias de otros compañeros (utilices escolares, bicicletas, otros), no respetar a profesores o a los propios padres de familia, o hasta se describe como parte de la violencia el consumo de alcohol o drogas. En el siguiente gráfico, se organiza la información según variables físicas, psicológicas o sociales.





Físicas	Peleas, agresión con objetos, cortar a otra persona o si mismo.
Psicológicas	Ira, tener deseos de matar a alguien.
Sociales	Robar, consumo de alcohol o drogas, falta de valores como el respeto, no reconocer la autoridad institucional o familiar, uso de palabras obscenas, insultar, humillar a otros, gritar, dañar pertenencias ajenas, acoso.

Figura 2: Principales manifestaciones de violencia (Elaboración propia)

Entre las situaciones de violencia que se citan, se resalta el hecho de que la ira es un elemento que puede ser utilizado contra otros, pero también contra de sí mismos ante la frustración e impotencia que les puede causar este tipo de situaciones. En estas respuestas se destaca que el factor sociocultural, en el que los jóvenes y niños aprenden que la violencia se soluciona con actitudes y comportamientos agresivos. Ante la incertidumbre de que hacer para resolver un conflicto, el castigo físico se cita como la primera opción.

Por otra parte, entre los motivos que causan la violencia escolar, se subraya que se citan múltiples variables y no necesariamente un único factor o motivo, lo que indica que la población participante tiene una noción de la complejidad de la situación. El siguiente gráfico muestra los principales motivos citados.





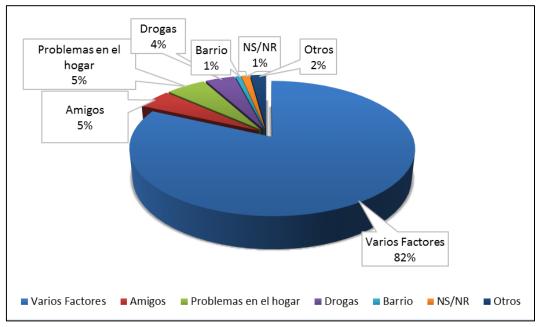


Figura 3. Motivos que causan la violencia (Elaboración propia)

Según se observa en el gráfico, se indican los principales factores que han sido señalados como posibles causas o detonantes de la violencia en la población joven. La relación del comportamiento violento con múltiples factores, es para los participantes, contundente, con un 82% con respecto a solo considerar un único factor. No obstante, aún desde un punto de vista multifactorial de la génesis del comportamiento violento, los participantes destacan las problemáticas a lo interno de los hogares, la influencia de los amigos o el consumo de drogas y alcohol como los factores sobresalientes a ser considerados en el análisis de la violencia juvenil.

Aun cuando se percibe que la violencia es un problema que afecta la convivencia escolar, en sus respuestas también se evidencia que no existe claridad sobre que pueden hacer o a quien pueden acudir a lo interno del centro educativo en que están matriculados. Es decir, no conocen sobre posibles protocolos para que se atienda este tipo de situaciones y que personas están a cargo de esa labor. Sin embargo, es importante resaltar como un aspecto positivo, que se considera que hay personas claves a quienes pueden acudir, según el grado de confianza que puedan tener con estas.





Para muchos participantes, al carecer de la opción de contar profesionales en psicología o trabajo social en las instituciones educativas, el departamento de orientación es una opción de los estudiantes para buscar ayuda cuando tienen un problema relacionado con la violencia, pero curiosamente, con solo un 30%, no es la primera elección. Lo anterior, responde a que los estudiantes dicen tener acceso a otras alternativas (con un 33%), como docentes o personal administrativo. Tener más de una opción para buscar apoyo o consejo resulta más importante. Lo decisivo es que estas personas representen una figura que les brinde confianza y comprensión.

En caso contrario, aquellos que comentan que no buscan ayuda en la institución, prefieren buscar el apoyo y consejo de sus familiares. Y es que, con respecto al trabajo realizado por las instituciones para prevenir la violencia juvenil, un 27,4% de participantes considera que el trabajo realizado hasta el momento por las instituciones educativas ha sido "regular". Un 15,8% considera que el trabajo ha sido "Excelente", un 13,3% considera que ha sido "muy bueno" y un 2% que ha sido "bueno". Por otra parte, un 8,4% considera que la labor realizada ha sido "mala" y un 9,8% indica que "muy mala".

Además de lo anterior, también hay una percepción similar con respecto a las instituciones externas a las cuales pueden acudir. En el grafico siguiente, se muestra el alto nivel de desconocimiento sobre cuales instituciones pueden brindar apoyo en caso de violencia entre jóvenes o el tipo de ayuda que se les puede brindar. La opción "NR/No sabe" representa un 61,3%, lo que refuerza la percepción de la población participante de que se pueda sentir desprotegida por las instituciones del Estado encargadas de brindarles seguridad.





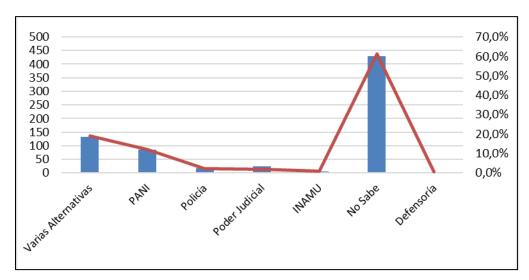


Figura 4: Instituciones a las que pueden acudir (Elaboración Propia)

Los datos indican que el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), representa apenas un 12,3% del total de las opciones señaladas. Es muy poco, si se toma en cuenta que es la institución rectora y protectora de los derechos y políticas dirigidas a las personas menores de edad. La Policía y el Poder Judicial representan un 2,3% y 1,9% respectivamente. Sin embargo, el porcentaje para estas opciones aumenta al incluirse como parte de la opción de varias alternativas con un 19%, junto con el INAMU o la Defensoría de los Habitantes.

Estas respuestas sugieren que hay un desconocimiento sobre cual institución les puede brindar ayuda y que también, no se tiene claro para los participantes, cual es el apoyo real que se puede recibir de las instituciones del Estado. La necesidad de informar al estudiante, docentes y padres de familia sobre el papel de cada institución, sus alcances y posibilidades de apoyo para cada caso particular, resulta urgente. Finalmente, la coordinación entre cada institución con los centros educativos es el medio para lograr que las acciones sean más eficaces.





4.2 Aportes del arte para enfrentar la violencia escolar

La incorporación de las actividades artísticas, representa parte del Curriculum que ofrecen las instituciones que se tomaron en cuenta en este estudio, tanto del nivel de preescolar como secundaria, al incluirse las materias de artes plásticas y educción musical. De manera complementaria a la oferta curricular, se ofrecen talleres y grupos de baile folclórico, banda musical de las instituciones, principalmente para desfiles, y en algunos casos talleres de marimba o canto. Estas opciones no se presentan en igual medida en cada institución, y en algunos casos se brinda como parte de selección de estudiantes para que participen en la competencia regional y posteriormente nacional, que promueve el Ministerio de Educación Pública con el Festival de las Artes (FEA), que se realiza anualmente.

Resulta importante describir en este artículo, la opción que representa el Colegio Artístico Profesor Felipe Pérez Pérez, ubicado en Liberia, por ser el único centro educativo público, con un modelo curricular orientado al arte. En este caso, además de la oferta académica tradicional, la institución ofrece las materias de teatro, danza, folklor, artes plásticas y música con diferentes énfasis. Asimismo, y aunque no es parte de la investigación, por no ser propiamente un centro educativo académico del Ministerio de Educación Pública, se destaca que en las ciudades de Santa Cruz y Tilarán, la Universidad de Costa Rica cuenta con el proyecto de la Etapa de música dirigida a niños y jóvenes que deseen una formación mucho más especializada en algún instrumento, lo cual resulta una opción para aquellos jóvenes que no cuentan con esta alternativa en los centros educativos que están matriculados.

Con las alternativas artísticas existentes en la zona, la población participante señala que el arte resulta un elemento que hace que su proceso de aprendizaje sea más interesante, divertido porque les permite compartir con sus compañeros.





Asimismo, también se indica que para algunos estudiantes es una manera de alejarse de problemas en sus hogares o vecindario, lo cual resulta comprensible, si se toma en cuenta que una gran parte de la población estudiantil de estos centros educativos públicos de las ciudades de Liberia y Santa Cruz, provienen de familias que son afectadas por vivir en una situación pobreza, a como se describió anteriormente.

Los participantes destacan la participación en actividades como bailes folclóricos, diferentes estilos de danza o aprender a tocar instrumentos musicales y poder mostrar lo aprendido a sus compañeros, profesores y familiares. Al respecto un estudiante de secundaria manifiesta:

- "Me gusta participar de los talleres de danza y realizar presentaciones artísticas con mi grupo. Es algo muy bonito cuando nos aplauden y ver que pudimos hacerlo bien".

Otro estudiante manifiesta:

 "Me gusta que en el colegio se hagan presentaciones artísticas y juegos como en el día del deporte. Es menos aburrido. También me gustaría que se hicieran más convivios".

Los aspectos significativos y positivos que se evidencian en las respuestas de los informantes, tienen relación con lo explicado por Rabkin y Redmond (2004), en cuanto a que se pueden identificar aportes realmente relevantes para mejorar la integración social y el rendimiento escolar. Estos aspectos se resumen en el siguiente cuadro:





- Existe un mayor compromiso emocional de los alumnos en el aula.
- Los alumnos trabajan de forma más activa y aprenden unos de otros.
- Los grupos de aprendizaje cooperativo convierten las clases en comunidades de aprendizaje.
- Se facilita el aprendizaje en todas las asignaturas a través de las artes.
- Los profesores colaboran más y tienen mayores expectativas sobre sus alumnos.
- El currículo se vuelve más real al basarse en un aprendizaje por proyectos.
- La evaluación es más reflexiva y variada.
- Las familias se involucran más en las actividades institucionales

Figura 5: Aportes del arte al proceso educativo (Elaboración propia, basado en Rabkin y Redmond 2004)

Sin embargo, el ofrecer la opción artística, no siempre asegura el éxito en la disminución de las situaciones de violencia escolar. Por ejemplo, algunos participantes indican que tienen conocimiento de las actividades que se llevan a cabo en sus respectivas instituciones, pero solo un 18,5% indica estar totalmente de acuerdo en que las actividades y propuestas institucionales son correctas o efectivas. Al contrario, 13,9% está en desacuerdo y un 4,1% está en total desacuerdo con lo que se ha hecho hasta el momento en sus respectivas instituciones.

El uso del recurso artístico garantiza que haya estudiantes motivados que desean ser parte de las actividades que organiza cada centro educativo y que, a su vez, intentan mejorar el rendimiento académico o les permite mantenerse alejados de situaciones que se pueden considerar un riesgo para su seguridad. No obstante, se pudo observar que no todas las instituciones hacen énfasis en el arte de la misma manera, ni se le brinda la misma de cantidad de tiempo o importancia. El aporte del elemento artístico depende de la gestión de turno, o del interés de los docentes involucrados en la promoción de actividades artísticas.





En la mayoría de los casos, el arte se promueve como parte del cumplimiento de exigencias del MEP en el calendario de actividades programadas anualmente. Esto puede tener relación con las políticas de educación públicas, orientadas principalmente por un interés hacia resultados academicistas, lo cual influye en la importancia que se les brinda a las expresiones del arte. El caso del Colegio Artístico Prof. Felipe Pérez, es una excepción por su Curriculum orientado al arte, pero que igualmente, no es ajeno a la demanda social por lograr resultados académicos. De esta manera, el éxito del recurso artístico para mejorar las estrategias de convivencia, pude resultar aleatorio e incierto, puesto que es una estrategia que quizás, no se ha aprovechado al máximo.

IV. Conclusión

Con la ejecución de estos proyectos de investigación, se ha logrado por primera vez, recopilar y sistematizar información actualizada que permita comprender la problemática de la violencia juvenil en centros educativos de comunidades de Guanacaste. Con este tipo de proyectos, la Universidad de Costa Rica se proyecta hacia las comunidades de esta provincia y se compromete con la generación de nuevos conocimientos científicos que puedan servir para mejorar la calidad de vida de la población. De manera específica, se ha podido conocer las estrategias institucionales y de apoyo familiar para lidiar y prevenir la violencia en la juventud y el desarrollo de mecanismos para estimular la convivencia pacífica.

En este sentido, la información obtenida en los centros educativos, revelan la importancia de llevar a cabo acciones estratégicas para atender las situaciones que se relacionan con el comportamiento violento en la juventud. Las situaciones y factores de vulnerabilidad en la que crece la población joven que está matriculada en las instituciones de educación pública, son detonantes de la conducta agresiva





de muchos jóvenes. En todo caso, la desigualdad y la exclusión son manifestaciones de la violencia estructural, que según Campos (2014), afectan la salud de las personas que la sufren, con consecuencias como el empobrecimiento afectivo, baja autoestima y el bloqueo de vínculos afectivos.

Factores como la imitación de patrones anteriores de socialización que se relacionan con las conductas agresivas, en un contexto que acepta la violencia como mecanismo de resolución de conflictos. Como lo sugiere Arias (2009), la imitación es un proceso de interacción social basado en la transmisión de patrones de conducta, de un sujeto a otro, por medio de símbolos, señales y sistemas de mensajes como parte del proceso de socialización, y que se expresa mediante el nexo, la relación, la vivencia o el diálogo que se establece entre las personas.

La población joven puede identificarse con un familiar e imitarle, pero también del grupo de pares, de vecinos, programas de televisión que transmiten valores, conductas, acciones, palabras, gestos u otro tipo de manifestación violenta, y asimilarla a la vida cotidiana, como una forma de comportamiento socialmente aceptada. Los comportamientos violentos se legitiman y pasan a formar parte de la cultura escolar, en este caso como parte de un proceso de reproducción cultural, lo que responde también al contexto más amplio originado en la sociedad costarricense, como parte de una crisis en las instituciones sociales, tales como: la educación, la salud, la vivienda y la economía, en general.

Es en este contexto que el arte en sus diferentes manifestaciones, puede tener un rol importante para minimizar el comportamiento violento en la juventud. Se concluye que estas expresiones son una alternativa que se pueden potenciar en los centros educativos. A como lo indican los autores Guillen (2015), Rabkin y Redmond (2004) o Valero y Méndez (2011), se pueden identificar aportes significativos como un mayor compromiso emocional de los alumnos en el aula,





una actitud más activa hacia las tareas escolares y se potencia el aprendizaje colaborativo. Adicionalmente, se estimulan los procesos cognitivos que facilitan el aprendizaje de los estudiantes (Posner et al, 2008). En cuanto al trabajo de los docentes, se puede facilitar el aprendizaje de los contenidos de todas las asignaturas a través de las artes y se puede fomentar la colaboración entre profesores.

Finalmente, a como se señaló en el apartado de resultados, el uso del recurso artístico no es igual en cada una de las instituciones educativas que fueron parte de estos estudios, pero si se resaltó su importancia. Por ello, el reto para el sistema escolar es lograr una mejor integración en el currículo del elemento artístico al académico, iniciándose desde la educación inicial hasta la superior, porque facilita que este sea más humanista, activo y fomenta la convivencia real entre los diferentes actores del sistema educativo, llámese estudiantes, docentes o familias.

Lista de Referencias

- Arias, L. (2009). Una mirada al fenómeno de la violencia escolar en Costa Rica. Revista Educare Vol. XIII (1), pp.41-51. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.
- Campos, A. (2014). Violencia social. San José, Costa Rica: Editorial EUNED.
- Campos, M. (2007). La criminalización de la delincuencia juvenil: funciones y disfunciones del sistema penal juvenil costarricense. Tesis para optar por el grado de Doctorado en Derecho. San José, Costa Rica: UNED.
- Castellón, L. (2015). Juventud, Violencia y Educación Integral. Estrategias para la comprensión y prevención de la Violencia. Informe de Proyecto de Investigación. Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.





- Castellón, L.; Valerio, M.; Zamora, K. (2015). Agresividad en el Desarrollo infantil: Estrategias para la comprensión y prevención de la violencia en la educación inicial. Informe de Proyecto de Investigación. Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.
- El Tiempo (23 de abril del 2005). *El arte estimula el desarrollo del cerebro*. Archivo. Colombia. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1626779
- Fallas, C. (2012) Educación para la paz: fomentando Valores contra todo tipo de Violencia. San José, Costa Rica: Editorial EUNED.
- Guillen, J. (2015) ¿Por qué el cerebro humano necesita el arte? Recuperado de: https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2015/01/31/por-que-el-cerebro-humano-necesita-el-arte/
- Hernández, Fernández, Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México D.F.: McGraw Hill Education.
- Jiménez, S. (20 de febrero, 2016) Casos de violencia afectan turismo en Guanacaste. Diario La Prensa Libre. Recuperado de:
 http://www.laprensalibre.cr/Noticias/detalle/58914/545/casos-de-violencia-afectan-turismo-en-guanacaste
- Krauskopf, D. (2006) Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares. Washington, D.C.; Organización Panamericana de la Salud y Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania.
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Posner, M. Rothbart, M., Sheese, B., Kieras, J. (2008). How arts training influences cognition. Learning, arts and the brain: The Dana Consortium on arts and cognition. Danna Press: University of Oregon.
- Rabkin N. y Redmond R. (2004). *Putting the arts in the picture: reforming education in the 21st century.* Columbia College.





Rodríguez, R. (01 de junio del 2007). *Violencia doméstica es frecuente en Liberia*. Diario La Nación, Costa Rica. Recuperado de: http://wvw.nacion.com/ln_ee/2007/junio/01/pais1116012.html

Valero, A.; Méndez, D. (2011). *Roberto Amador: arte como pensamiento extremo*. Revista Contestarte, Locura (11). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

